Alemania: JUICIO EN BERLIN OCCIDENTAL

Margaret Klosa, la mujer que denunció a su hermano y «vendió» los nombres de 400 agentes occidentales

BERLIN, 6. (CRONICA DE EUROPA PRESS, EXCLUSIVA PARA «LA VANGUARDIA»)

Un tribunal federal en Berlín occidental está juzgando a Margaret Klosa, de 42 años de edad, mujer sin escrúpulos que entregó en 1956 a su hermano a la policía secreta comunista. Margaret Klosa ha estado detenida durante dos años y cuatro meses. El fiscal público de Berlín occidental ha anunciado que la acusada responderá al cargo de complicidad en un asesinato.

Se cree que Wolfgang Klosa, que fue secuestrado por la policía secreta comunista y condenado a cadena perpetua, ha muerto en la cárcel.

Su hermana tendrá que responder ante el tribunal de otro delito muy grave. Margaret, cuyo rostro inexpresivo y duro no parece ocultar ningún sentimiento de piedad o arrepentimiento, vendió a la policía comunista los nombres de 400 agentes occidentales que trabajaban en Berlín-Este. Los comunistas se lanzaron a la caza del hombre y detuvieron a unos doscientos agentes antes de que pudieran escapar al sector occidental. Las redes de espionaje y contraespionaje en Berlín-Este quedaron desmanteladas y los servicios de información alemanes y aliados sufrieron un duro golpe.

Wolgang trabajaba para el servicio militar de información norteamericano. Esto ha sido confirmado esta noche. Su misión consistía en pasar una y otra vez del sector occidental al comunista actuando de agente de enlace entre ambas partes. Su hermana le ayudaba copiando documentos.

Ahora se ha revelado que Margaret ofreció en diciembre de 1955 al servicio secreto comunista cierta cantidad de documentos que obraban en su poder y que procedían seguramente del trabajo realizado por su hermano.

Una noche, Margaret invitó a Wolfgang y a su prometida a una fiesta en su apartamento. Al final de la velada, Marrgaret apostó una cantidad con Wolfgang a que ella llegaba antes a su casa en coche que Wolfgang en el ferrocarril subterráneo.

Esto ocurría en 1956, cuando el «muro de la vergüenza» no había sido levantado y el «metro» procedente del sector francés, en donde estaba situado el apartamento de Margaret, pasaba por una estación controlada por los comunistas. En esta estación varios agentes de la policía secreta comunista penetraron en el vagón y detuvieron a Wolfgang.

La acusación añade que Margaret recibió 87.000 pesetas por la venta de su propio hermano. Un tío suyo, que también colaboró en la entrega de Wolfgang, cobró, asimismo, otras 87.000 pesetas.

La noche en que fue detenida Margaret, el tío pudo escapar al Berlín-Este y su pista se ha esfumado. — Colin LAWSON.

HA MUERTO LUIS CERNUDA

En Méjico, donde se hallaba circunstancialmente, a los 62 años

Méjico, 6. — El poeta español Luis Cernuda, ha fallecido súbitamente en Méjico, a la edad de 62 años. Cernuda llevaba viviendo en Estados Unidos muchos años, y se encontraba casualmente en Méjico visitando a unos amigos, cuando le sorprendió la muerte. — EFE.

«COMO QUIEN ESPERA EL ALBA»

DISTANTE Y TRISTE, SEVILLANO FINO

Emilio Prados, Manolo Altolaguirre, Cernuda ahora, como antes otros, como Lorca y José María Hinojosa, figura a figura se nos va desmoronando aquella brillantísima generación de la Dictadura (o de 1925, o del 27, no hay acuerdo en el apellido) que, a salvo los aislados cerros de un Juan Ramón, Machado y Unamuno, al cabo de siglos conquistaba nueva audiencia universal para nuestra poesía, otro siglo de oro, argenteo siquiera, que Dios quiera se mantenga hasta su natural confín.

Una generación prácticamente andaluza, dígase también (y era de ver como afinábamos para subdividirla por cotos comarcales: cuánta geografía andaluza aprendimos entonces). Porque Salinas y Guillén, los poetas profesores (el Dámaso de «Hijos de la ira» y «Oscura noticia» estaba por venir, y su innegable papel en el grupo no partía de los machadianos «Poemas puros. Poemillas de la ciudad»), castellanos ambos, si entonces oficiantes del andaluz universal, eran generacional y formalmente anteriores. Ligeramente anterior también otro profesor y castellano, el montañés Gerardo (en Gijón, por aquellas calendas), quien vino a ser puente entre unos y otros.

Una hora andaluza, como tantas ha registrado y registrará el fluir de nuestra lírica. Y no por falta de otros grupos pululantes a todo lo ancho de la piel de toro, pues en ningún otro momento de la historia se contará semejante profusión de revistas minoritarias, aquí, allí y acullá: fugaces exponentes de vocaciones sin mañana, acomodación vanguardista, epigonismo, al fin. La palma la llevaban Sevilla y su llano, Málaga y la serranía (con extensiones a Granada y por toda Andalucía la Baja): la sevillana «Mediodía», la malagueña «litoral».

Esta, a la postre, que con sus suplementos o con el pie de su imprenta Sur apresó los primeros libros de aquellos andaluces que cabalmente recibirían, a seguido, el espaldarazo de «El Sol», de «Revista de Occidente», areópagos de nuestra «inteligencia». Vayan a voleo: «La amante», casi coetánea de «Marinero en tierra», «Las islas invitadas», «Canciones», primer libro de Federico en circulación; «Perfil del aire», «Ambito», y, por descontado, «Tiempo», de Emilio Prados, el editor, el impresor también.

De este compacto grupo fue, y con muy acusado perfil, no sólo de aire, Luis Cernuda, sevillano que al bautizo malagueño traía un leve regusto guilleniano, con un conocimiento de la poesía de puertas afuera que por entonces acaso sólo compartían (los enteradísimos Guillén y Salinas, aparte), Prados y Aleixandre. Y otra nota que, pese al culto de la metáfora y al hermetismo (decid esteticismo, si gustáis), común a todos, de todos le distinguía; peinado cuanto se quiera, su demonismo, su vocación —no postura, sino imperativo existencial— de poeta maldito.

Quiero decir la procurada y dura soledad de quien se sabe distinto, con un erotismo desviado, y acude al aliviadero de la confesión. Refinada y sabia, distante, desdeñosa (sevillano al fin). Pero una confesión amasada con sangre, auténticamente comprometida, aunque no lo entiendan los aristarcos de hoy, y cual no existían demasiados precedentes en nuestras letras.

Cuántos de aquellos versos suben a la memoria: «Diré cómo nacisteis placeres prohibidos como nace un deseo sobre torres de espanto», «cataratas de manos que fueron un día flores en el jardín de un diminuto bolsillo», «no decía palabras, acercaba tan sólo un cuerpo interrogante porque ignoraba que el deseo es una pregunta cuya respuesta no existe», «qué ruido tan triste el que hacen dos cuerpos cuando se aman», «quizá mis lentos ojos no verán más el sur de ligeros paisajes dormidos en el aire». No eran lo usado, a buen seguro (advierten los maliciosos que gustar la poesía de «Sagesse» no implica aprobar la vida de Verlaine).

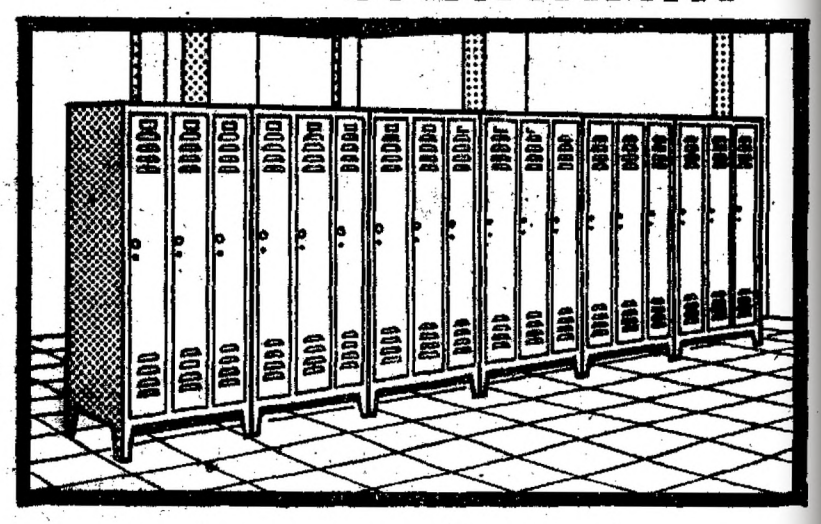
Poemas de piel, pero la de dentro, la del corazón, aunque la forma y digamos el timbre supongan resonancias clásicas, exquisiteces renacentistas, actitudes de romanticismo sevillano, moda surrealista.

Pronto, más rudos desengaños, un entendimiento de Hölderlin, un contacto con la poesía inglesa, irán despojándole de hojarasca, se acogerá —conforme la pasión halla sólo asidero en el recuerdo— a los mitos paganos, a una religiosidad hedonista. Pero es la carnicería de la guerra, las tribulaciones del exilio, la herida de la nostalgia, la preocupación del fin, la fe naciente.

Ha pasado por Leopardi, también por el Verlaine arrepentido. Se vuelve contra la palabra, su enemiga («Por ella de estar vivo te olvidaste»); clama por «unas lágrimas divinas que aviven mi cosecha»; rememora la «tierra nativa, más mía cuanto más lejana», y desde la noche oscura espera el alba: «para que entre la luz abrid las puertas». Que bien abiertas hayan estado en esta hora de verdad para el poeta y gran prosista, el ensayista lúcido, el fino sevillano, hombre amargo y distante, que ha sido Luis Cernuda.

Juan Ramón MASOLIVER

SU EMPRESA GANARA...



...en: rendimiento
confort
higiene
espacio

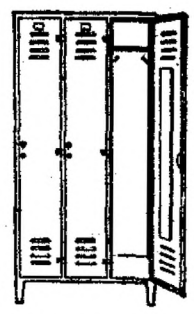
instalando

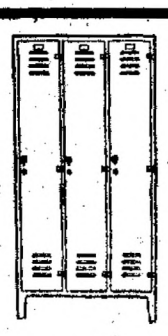
DESDE 641 Ptas. LA PLAZA

ARMARIOS ROPEROS METALICOS

BOGA

Idóneos para:
Clubs
Fábricas
Talleres
Instalaciones deportivas, etc.





Vd. podrá elegir el armario adecuado a sus necesidades entre los 13 modelos que fabricamos.

Pregunte en BOGA Balmes, 401 - Teléf. 247 28 00

En todos los coches
auto-radio transistorizado

C. S. 17200

SUPOGLIZ
SUPOSITORIOS DE GLICERINA

LAXANTES
envases de 1 - 3 y 12 unidades

8 de Diciembre LA INMACULADA CONCEPCION

¡ATENCION NIÑOS!

II CONCURSO INFANTIL "DIA DE LA MADRE"

¡Solicitad las bases!

472 magníficos Premios

5 Copas de campeones

Lema del Concurso:
UN BESO Y UN REGALO

El Corte Inglés

ROTULOS LUMINOSOS
instalux, s.a.
BANDEROLAS - PLAFONES - LETRAS EN PLASTICO
La luz atrae... La luz vende...
Flores, 16 - Tel. 241 02 05 BARCELONA
Fernan Gonzalez, 38 Tel. 276 11 35 - MADRID
BAR